

ZARAGOZA, FERIA DEL PILAR

# Robleño frente a la cruel demagogia

**PRIETO DE LA CAL / Robleño, Alberto Aguilar y Carlos Gallego.**

**Plaza de la Misericordia.** Viernes, 14 de octubre de 2011. Novena de feria. Media entrada. Toros de **Prieto de la Cal**, una escalera, tres cinqueños; gordo, grande y sin cara el noblón y brutote 1°; violento y orientado el lavado y jabonero 2°; armado y manso el 3°; malo el silleteo y mal hecho 5°; el 6° directamente morucho; y uno de **Alcurrucén** como 4°, cinqueño pasado, serio, hondo, manso de caballos y duro.

**Fernando Robleño, de azul marino y oro.** Pinchazo y estocada atravesada (saludos). En el cuarto, pinchazo y estocada delantera (leve petición y saludos).

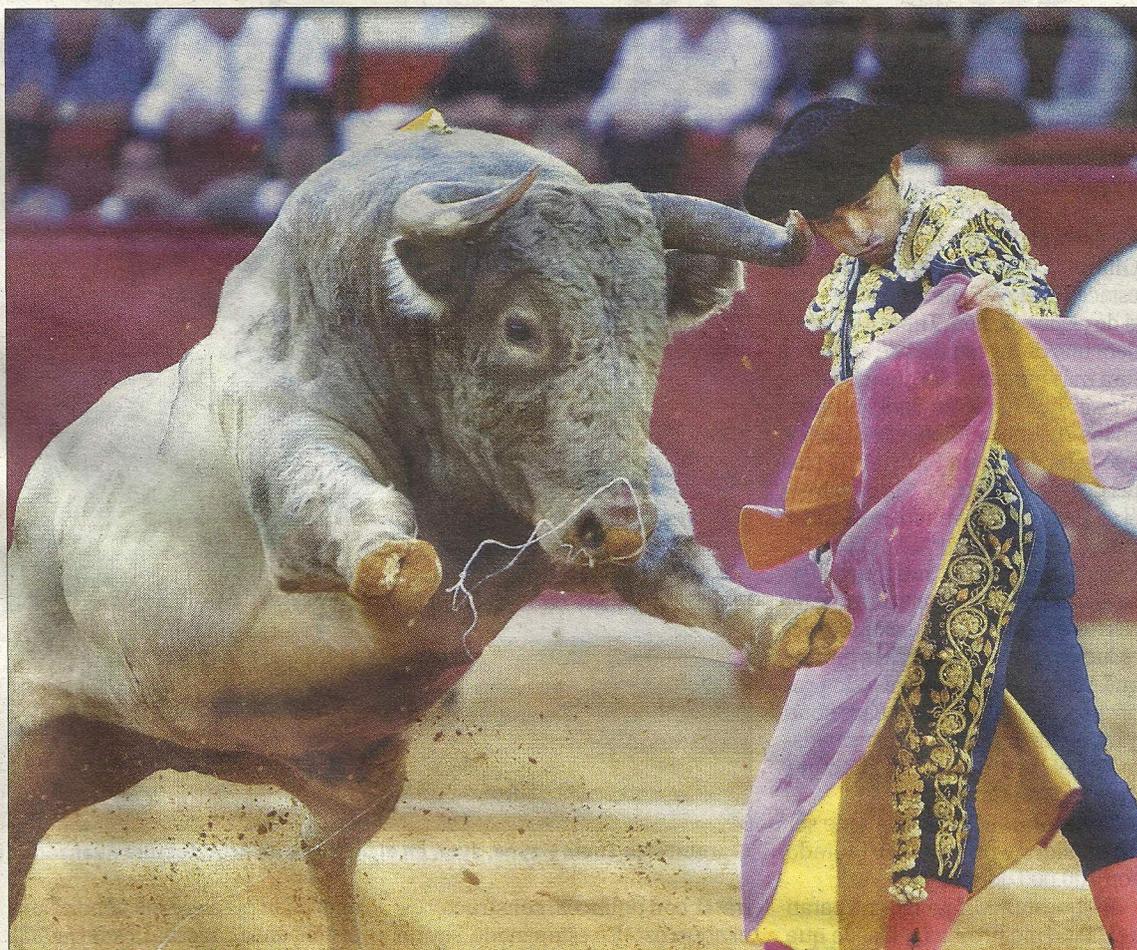
**Alberto Aguilar, de berenjena y oro.** Estocada atravesada y varios descabellos (silencio). En el quinto, estocada fulminante (saludos).

**Carlos Gallego, de verde manzana y oro.** Estocada atravesada (saludos). En el sexto, dos pinchazos y media estocada. Aviso (silencio).

**ZABALA DE LA SERNA / Zaragoza** Insoportablemente cruel. La letra del incombustible Calamaro sería la banda sonora con acento porteño de la escalera de Prieto de la Cal, sólo superada en esta Feria del Pilar por otra engañifa premeditada: la corrida de Benjumea. Los extremos se tocan. El torismo sin embargo cuenta con la maldita pátina de nuestros tiempos que todo lo salva: la demagogia.

El torismo radical acaba compartiendo una línea terrible con el animalismo antitaurino: el desprecio del hombre. La dignidad del espectáculo (sic) se fundamentó y resumió en un tío de honor y valor tan concentrados como Fernando Robleño. Torero curtido y capaz a quien se le negó una vuelta al ruedo de ley después de haberse jugado el tipo con un torvo cinqueño de Alcurrucén, el más serio entre todos los veraguas, o lo que quede de ellos, de Prieto de la Cal. Ya ves, qué machitos con Robleño.

El de Alcurrucén atacó con virulencia los caballos según aparecieron por la puerta. Derribó con estrépito en la querencia. De caballo a caballo, cobró lo suyo, duro de pies. Fernando Robleño se dobló con po-



Robleño para con el capote al primer toro de Prieto de la Cal, una mole de 630 kilos. / EFE

## Feliciano López, 'Fuerza Padilla' en Shanghai

> Juan José Padilla sigue recibiendo muestras de apoyo desde todos los lugares del mundo. El detalle más llamativo llegó ayer desde Shanghai, donde el tenista Feliciano López dedicó al torero jerezano su pase a semifinales del Masters 1.000 escribiendo «Fuerza Pa-

dilla» en el objetivo de la cámara de televisión en la tradicional firma tras su victoria. Bonito gesto hacia el torero, que ayer sufrió un nuevo bajón anímico y que fue sometido a distintas pruebas oftalmológicas que no determinaron ningún progreso en su ojo izquierdo.

derío. Entre las dobladas, el toro le pegó un parón y una mirada que hicieron tintinear los caireles. Pero allí siguió el torero sin inmutarse, metiéndose por bajo. Firme, agarrado al piso, puesto y dispuesto, tiraba hacia adelante del enemigo. Los recados, los amagos, los encajaba Robleño con la muleta enfibrada. No re-

nunció a intentarlo por la izquierda. El toro obedecía a los toques moriendo la mala baba, la casta remontada como los vinos viejos, siempre con el ojo de tiburón pendiente de lo que se dejaba atrás. Pinchó con el corazón y mató a la siguiente empujando también con el alma. Lo despreciaron al pararle la

vuelta al ruedo, y la cosa se quedó en el tercio, como ante el gordo e inmenso bestiajo de 630 kilos de Prieto de la Cal que lucía cabeza jibarizada y portaba espíritu brutote, de chicarrón sin maldad. Parecía mentira que cupiese en el brazo de Robleño todo ese volumen.

Alberto Aguilar se tragó con solvencia depredadores sanguinarios. Los trallazos del jabonero segundo no habían terminado de desarrollar todo lo malo ni con la espada dentro; el ensillado *Tortolillo* apuntaba directamente al pecho. Y Carlos Gallego anduvo digno con un manso dormido y un morucho que no embistió dos veces igual. Indefendible corrida.

 ELMUNDO.es

▶ **Vídeo:**  
Vea las mejores imágenes del festejo.